

BIBLIOTECAS AMBULANTES EN ÁFRICA: **DONKEY LIBRARY**



Save the Children



**Programa
Día del libro
Solidario**

Marcapáginas
por la solidaridad

**Propuesta
de animación
a la lectura**

LOS LIBROS CAMBIAN VIDAS

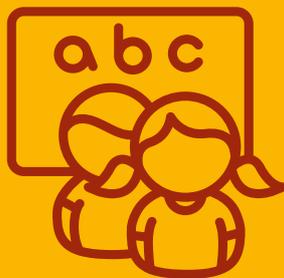


La propuesta que hacemos para el **Día del libro** es conocer la situación de la infancia en las regiones más vulnerables a través de un programa de animación a la lectura desarrollado por Save the Children en países del cuerno de África.

la lectura abre horizontes,

despierta la curiosidad

y desarrolla la imaginación



Las bibliotecas ambulantes son muy antiguas. Empezamos a tener noticias de ellas a principios del siglo XIX y, aún hoy, contamos con los bibliobuses en nuestros pueblos y ciudades que acercan los libros a la población.

Si buscamos en Internet veremos como, en épocas no tan lejanas, los bibliobuses fueron bibliocarros, más tarde vehículos a motor y todavía en la actualidad quedan en Latinoamérica carros transportados a mano por los bibliotecarios voluntarios.

Tanto antes como ahora el objetivo siempre es el mismo: acercar los libros a la gente, especialmente a los más curiosos: los niños y las niñas.

Los **donkey library** [los “biblio-burros”] son un programa de bibliotecas ambulantes que han hecho posible en el cuerno de África que los niños de las aldeas más alejadas tengan la oportunidad de acceder a la lectura como actividad recreativa.

Para darlo a conocer hemos elaborado dos relatos junto a la cuentacuentos Amalia González Bermejo y el contador de historias Héctor Urién que pueden ser narradas en un aula, en un rincón de la biblioteca o en un salón de actos. Historias que cuentan y describen la realidad en la que viven estos niños y niñas de países vulnerables como Sudán del Sur.

“**Una biblioteca muy particular**” está dirigido a Educación Primaria y “**Arek en Sudán del Sur**” a Educación Secundaria –alumnos y alumnas que a su vez pueden ejercer de cuentacuentos con los más pequeños.

A ambos textos les acompaña su respectiva propuesta didáctica y también recogemos la verdadera experiencia del **donkey library** para celebrar un Día del libro solidario que, junto con los marcapáginas, convierta el 23 de abril en una oportunidad para los derechos de los niños y niñas de Sudán del Sur.

Para ayudaros con la puesta en escena de estas historias, en nuestra web podréis encontrar sendos vídeo-tutoriales donde los autores os explicarán cómo pensaron estas historias y cómo os proponen contarlas.



<https://bit.ly/2lxEI7D>

DONKEY LIBRARY

LA HISTORIA REAL

Birtukán es una joven maestra de 21 años que recorre desde 2011 siete pueblos cada semana con su **donkey library** en la región de Amhara, en Etiopía, donde Save the Children gestiona este programa de educación que cuenta con dos “biblio-burros”, cada uno dando servicio a siete pueblos diferentes de dicha zona.

El burro es un animal que tradicionalmente ha sido usado en esta región para cargar mercancías voluminosas, por lo que resultó una sorprendente novedad para los habitantes ver al animal transportando 400 libros en sacos sobre su lomo.

Birtukán es la encargada de alimentarlo y cuidarlo y proteger los libros que transporta durante las largas distancias que recorre cuando viaja de un pueblo a otro. Al llegar, su labor es ayudar a que los niños y las niñas aprendan a leer y escribir con esos libros. Ellos la esperan impacientes y, a su llegada, se reúnen bajo un árbol para comenzar la lectura.

El pueblo más lejano de los siete está a unas tres horas caminando y por esa razón es muy probable que la mayoría de los días no pueda regresar a su casa a pasar la noche. Esta situación es la más difícil para Birtukán. Una situación peligrosa para una mujer en la región donde se encuentra pero su vocación de maestra le hace seguir adelante por el beneficio de los niños y las niñas de su comunidad.

Para Birtukán la educación es fundamental y disfruta viendo que sus hermanos, que antes no leían, ahora tienen la posibilidad de aprender cosas nuevas. Las familias de esos pueblos están felices de ver a sus hijos adquiriendo nuevos conocimientos y aumentando las posibilidades de continuar su educación, algo que significa que dichas familias -y la comunidad en general- puedan salir adelante.

El **donkey library** de Save the Children hace que los niños y las niñas logren aprendizajes que de otra manera no podrían. Es una iniciativa que complementa la labor de las escuelas de la región.

La primera fase del proyecto logró llegar a más de 2.400 niños y niñas en 14 pueblos. Save the Children está colaborando con el gobierno de Etiopía para acercar la educación básica a zonas donde hay alta necesidad de escuelas y ha conseguido proveer a más de 120 escuelas elementales y 29 escuelas de desarrollo y cuidado infantil en Amhara, además de haber formado a más de 1.400 maestros y educadores.

CUENTACUENTOS

“Una biblioteca muy particular”

— por Amalia González Bermejo, “AilamA” —

Nota de la autora. Ofrecemos una historia para ser leída en voz alta a alumnas y alumnos en edad escolar. Esta introducción va dirigida a las personas que se harán cargo de llevar a cabo la actividad, es decir, bibliotecarias y docentes. Las edades del público pueden oscilar entre los seis y los catorce años, aunque no se aconseja mezclar las edades.

Se trata de una historia narrada en primera persona, basada en la historia real de una maestra bibliotecaria que para llegar con los libros a las aldeas de su región y a las personas que viven en ellas, se ha inventado, con la colaboración de su burro, un “biblio-burro”.

La narradora va contando la historia de la pequeña biblioteca viva y ambulante, entretejiendo en el recorrido de su narración tres cuentos. Dos de ellos de tradición africana y el tercero de tradición oriental. Hemos elegido estos cuentos por su sencillez, su riqueza en valores y su profundidad psíquica. Pensamos que los mensajes transmitidos en estos cuentos pueden enriquecer el pensamiento de nuestras niñas, niños y jóvenes de cultura occidental tan diferente a la cultura africana y a la oriental.

Este texto puede ser leído de diversas maneras:

- Puede leerlo una sola persona de forma ininterrumpida, insertando pausas, canciones y participación del público cuando lo considere oportuno (o cuando se sugiere).
- Puede leerlo una persona con la ayuda de otras tres personas que lean, cada una de ellas, las tres historias paralelas.
- Puede leerse en tres etapas. Cada una de ellas correspondería a una de las aldeas visitadas donde se cuenta una historia (aconsejable sobre todo para Infantil y Primer ciclo de Primaria).

En definitiva, la persona encargada de esta actividad podrá leer o contar la narración ampliándola, enriqueciéndola, haciendo participar al público o aceptando la participación espontánea del mismo y, en definitiva, improvisando nuevas formas de contar si así lo considera.

Durante la narración se han insertado anotaciones numeradas desarrolladas al final del texto. Sería bueno que leyeras el texto y las anotaciones en soledad, antes de hacerlo en público. Así considerarás si es apropiado hacer al público partícipe de la anotación en ese momento o no.

Comenzamos la narración.
¡Suerte!... y que usted lo narre bien.

¡Hola!, ¡Kaixo!, ¡Sanibonani!⁽¹⁾

Quiero contaros la historia de Burbur. El burro que aprendió a leer.

Burbur tiene los ojos grandes y oscuros como dos pozos profundos y el pelo suave y gris como el terciopelo. Cuando lo conocí, enseguida supe que tenía alma de poeta. Al principio pensé que era cosa mía, que soy muy fantasiosa...

Vaya. Disculpad. Debo presentarme. Me llamo Bir. Bueno, Birtukán, aunque siempre me llaman Bir.

¿Cómo me di cuenta de que Burbur me entendía? Fue por su mirada. Cuando los animales nos entienden, nos miran de una forma muy especial. Seguro que, si os habéis relacionado con un animal de forma cercana y especial, sabéis de lo que estoy hablando.

Un día, mejor dicho, una tarde, a la caída del sol, decidí leer en voz alta un cuento escrito por un poeta español llamado Juan Ramón Jiménez. Se trataba de “Platero y yo”. Según iba leyendo la historia de Platero, noté en la mirada de Burbur diferentes expresiones de alegría, diversión, tristeza, rabia, enfado... empatía y solidaridad.

Yo sé muy bien lo que es la alegría porque la he sentido muchas veces. Y también sé lo que es la diversión. ¡Todo el mundo lo sabe! Sé lo que es la tristeza... y desde luego sé lo que es la rabia y el enfado.

Pero eso de la empatía... y la solidaridad...

No lo había escuchado jamás. Las palabras las conocí después, mirando en los libros y preguntando a la gente mayor. Pero primero las sentí. Y las sentí en la mirada de Burbur.

Cuando le leía fragmentos en los que Platero estaba triste o era tratado de forma injusta, Burbur me miraba como si él mismo fuera el burro Platero y toda la tristeza de Platero lo inundaba a él casi ahogándolo. Él mismo, Burbur, sentía lo que Platero sentía.

Después supe que a eso se le llama empatía y que los seres humanos tenemos una gran capacidad para sentirla, aunque no siempre lo hagamos... aunque casi nunca lo hagamos.

La otra palabra –solidaridad– tardé mucho en pronunciarla bien porque las personas mayores hablan poco de ella y, cuando lo hacen, la pronuncian deprisa, como si le tuvieran miedo... sin llegar a sentirla. Es como la hermana mayor de la empatía. La lleva de la mano y le anima a actuar.

LA BIBLIOTECA

Un día, Burbur me hizo una propuesta que me pareció muy inteligente. Cogiendo el libro con la boca me señaló a unas cuantas niñas y niños que estaban recogiendo agua de un riachuelo. Enseguida me di cuenta de lo que quería decirme. ¿Qué se os ocurre?

(Posible participación del público)

¡Sí! Eso es exactamente lo que Burbur quería. Me estaba diciendo que les leyera la historia de Platero. Y así empecé a hacerlo. Se sentaron a escuchar pero al poco rato me dijeron que tenían que volver a su aldea a llevar el agua y que no podían quedarse porque podría hacerse de noche.

Y así es como se me ocurrió la idea del “biblio-burro”. Burbur se mostró encantado con ser él quien trasladara los libros a siete de las diferentes aldeas de la región de Amhara, donde vivimos Burbur y yo.⁽²⁾

Yo misma sería quien leyera las historias. Sin embargo, solo hablaré de las 3 primeras aldeas que visitamos. El resto de las historias dejaremos que las busquéis o las inventéis.⁽³⁾

Pero no os he dicho que esta región está en Etiopía, que es el país donde yo vivo. Muy cerca de Sudán del Sur. Y cerca también, hacia el norte, de un país del que seguramente habéis oído hablar: Egipto.

¡Claro! ¡Egipto sí que es famoso! ¿sabéis cómo se llama uno de los ríos más importantes de África?

¡El Nilo! ¡Sí! ¡El río favorito de los cocodrilos! El Nilo cuenta miles de historias desde que nace hasta que muere... Porque los ríos nacen y mueren, como los seres vivos. Y nos cuentan historias largas y cortas. Historias que escuchan de las piedras, de los pájaros, de las rocas y las cuevas... ¡Los ríos son los mayores cuentacuentos del mundo! ¿Habéis escuchado alguna vez un río? ¿Dónde? ¿Cuándo?

(Dejad participar al público y después haced sonar unos crótalos, un cuenco tibetano o cualquier otro instrumento sutil para hacer el silencio)

Escuchad lo que dice el poeta de Platero...

“El dormir es como un puente que va del hoy al mañana,
por debajo,
como un sueño,
pasa el agua...”

(poema de Juan Ramón Jiménez)

Como os decía, el Nilo pasa por varios países antes de llegar a Egipto...

Mirad: hay dos nombres para el río Nilo. Nilo Blanco y Nilo Azul. El Nilo Blanco es del color de la nieve, de la sal, de la harina... Del papel donde escribís y dibujáis vuestros sueños.

Nace en un lago enorme que se llama lago Victoria y que está en el país de Tanzania. Cuando tengáis oportunidad, miradlo en el mapa de África. África es más grande de lo que lo pintan en los mapas. A la gente que hace los mapas les da miedo que África sea tan grande, por eso la pintan un poco más pequeño... Después pasa por Uganda, por Sudán del Sur... hasta llegar a Egipto.

Y el Nilo Azul nace en mi país. ¡En Etiopía! En un lago llamado Tana. En el corazón de un bosque. ¡Sí! ¡Claro que hay cocodrilos! ¡Y cataratas! En el Nilo Azul se refleja el cielo entero... Es azul como el cielo cuando es de día y como los ojos de algunas personas... como el agua del mar cuando es azul... porque el agua del mar puede ser de muchos colores según la hora del día y según si el día está alegre o está triste... ¿Habéis estado en el mar? ¿Y de qué color era el agua cuando el cielo es gris? ¿Y por la noche? ¿Y al amanecer? ¿Y bajo la tormenta?

Pero volviendo a la historia del “biblio-burro”, la primera mañana, antes de amanecer, le canté una canción al sol para despertarlo mientras Burbur me acompañaba con la música de sus rebuznos.

¿Conocéis alguna canción para despertar al sol? ¿Queréis cantarla?⁽⁴⁾

Burbur y yo llegamos a la primera aldea. Y al sacar los libros ante un grupo de niñas y niños que nos dieron la bienvenida con saltos de alegría, nos dimos cuenta Burbur y yo de que no sabían leer. ¿Cómo nos dimos cuenta? Porque una niña de diez años abrió un libro de poemas y nos contó una historia que no estaba escrita en el libro. Sin embargo, era una historia que nos hechizó a Burbur y a mí. Ella iba señalando las letras mientras contaba la leyenda de Ubuntu.

Y la niña contó:

Un hombre de raza blanca visitó una vez un pequeño poblado negro de África. Pensaba que las niñas y niños del lugar no sabían jugar y que él mismo podría enseñarles. Les planteó un juego de carreras. Puso una cesta llena de fruta cerca de un árbol. Y les dijo: “quien primero llegue al árbol, se quedará la cesta con fruta”. El hombre dio la señal de salida para que empezara la carrera y se quedó sorprendido con lo que vio. Niñas y niños se tomaron de la mano y comenzaron a correr llegando al mismo tiempo y repartiéndose las frutas. El hombre blanco les preguntó: ¿por qué no habéis corrido por separado? Si hubieras ganado tú, por ejemplo –le dijo a una niña que era la que corría más rápido– te hubieras comido toda la fruta.

La niña le respondió: Ubuntu, ¿cómo voy a estar yo feliz si el resto está triste?

Y es que la palabra Ubuntu es la que se utiliza cuando se habla de lo que antes os hablaba yo; ¿os acordáis? empatía y solidaridad. La palabra Ubuntu dice que una persona es persona cuando y porque las demás lo son.

¿Qué hubierais hecho vosotras y vosotros? ¿Qué pensáis de lo que ocurrió?⁽⁵⁾

Después de esta historia maravillosa, cantamos una canción y bailamos durante gran parte de la noche.⁽⁶⁾

El segundo día, poco antes de salir el sol, Burbur y yo nos encaminamos hacia la segunda aldea cantando de nuevo una canción al sol... Al llegar nos esperaban con los brazos abiertos. Cuando sacamos los libros, un niño de siete años abrió el que más le gustaba y, haciendo como si leyera, nos contó lo siguiente:

Una vez un cazador tendió una red en el claro de un bosque y esparció trigo para ver qué pasaba. Una paloma torcaz y sus compañeras se dispusieron a comer el trigo. El cazador se puso muy contento. Tiró de la red para cazarlas. Entonces cada paloma empezó a moverse y a luchar por liberarse de la red. Les dijo la paloma torcaz: ¡No os empeñéis en libraros ni os preocupéis más de vosotras mismas que de vuestra amiga! ¡Unámonos todas! Quizás arranquemos la red y nos liberaremos unas a otras.

Y así lo hicieron. Se unieron, arrancaron la red y la subieron a lo alto. El cazador las siguió corriendo por tierra y ellas volando con la red por el aire llegaron hasta la madriguera de un ratón amigo, allá en la montaña. El ratón con sus dientes rompió la red y así quedaron libres.⁽⁷⁾

La tercera aldea que visitamos estaba en el claro de un bosque. Empezaban los primeros rayos de sol a iluminar las chozas y ya nos estaban esperando cantando algunas cancioncillas. Sacamos los libros y una niña abrió uno de ellos. Se trataba de un libro grande, con ilustraciones. Hizo como que leía y contó la siguiente historia:

LA CANCIÓN

Existe una tribu donde el cumpleaños de una persona no es el día en que nació. Tampoco es el día en que esa persona fue concebida. La fecha de nacimiento es el día en que la madre pensó a su hija o a su hijo.

Cuando una mujer decide traer al mundo a una criatura, se sienta sola bajo un árbol y se concentra hasta escuchar la canción de quien quiere nacer. Los sonidos le llegan desde su corazón y los escucha claramente. Después regresa con el hombre que será el padre de la criatura y le enseña la canción. La tararean una y otra vez y entonces deciden tener el bebé.

Cuando la mujer está embarazada, enseña la canción a la gente del lugar y cuando el bebé nace, las ancianas que están a su lado le cantan la canción como bienvenida.

A medida que la niña o el niño va creciendo, si se lastima le cantan su canción. Cuando hace algo que se considera bueno, le cantan su canción.

Y si realiza algo que no es bueno para la comunidad en la que vive o para la persona en sí misma, entonces le conducen a una plaza, le rodean y le recuerdan cuál es su canción, cantándosela hasta que la reconoce. Hasta que se reconoce. Es entonces cuando se da cuenta de que no debe hacer nada que sea perjudicial para su pueblo.

Cuando en esta tribu una pareja quiere unirse, se canta la canción de cada una de las dos personas que forma la pareja.

Y cuando en esta tribu una persona muere, se canta su canción por última vez.

Y ahora os pregunto yo: ¿cuál es vuestra canción?⁽⁸⁾

Debo despedirme. Me espera Burbur para visitar otras aldeas. Debo deciros que después de estas visitas, las niñas y los niños aprendieron a leer y a escribir y que Burbur, sin poder hablar, entiende las palabras que se pasean por los libros. Yo lo sé, lo noto en sus ojos y siento como disfruta cuando abro un libro y se lo muestro o cuando contamos las historias. Yo sé que él ha aprendido a leer... con el corazón.

Si algún día visitáis esta zona de África donde vivimos Burbur y yo, venid a vernos. Os llevaremos al río y os contaremos más historias.



Notas de la autora para el desarrollo de la actividad

⁽¹⁾ Hola, saludo en todas las comunidades autónomas excepto en Euskadi. Kaixo, saludo en euskera. Sanibonani, saludo zulú, se utiliza cuando se saluda a un grupo de gente.

⁽²⁾ Se puede complementar el texto con divagaciones en torno al número siete. Elegí el número siete porque me parece un número muy interesante. Está en muchas historias conocidas: los siete enanitos de Blancanieves, los siete cabritillos y el lobo... como siete son las estrellas que se pueden ver a simple vista en las Pléyades... siete son los días de la semana que corresponden a los astros que los antiguos conocían... la Luna, que le da nombre al lunes; Marte, que le da nombre al martes; Mercurio, que le da nombre al miércoles; Júpiter al jueves; Venus al viernes; Saturno al sábado; y el Sol... ¡sí! ¡Al domingo, claro! ¡Pero esto lo sabéis mejor que yo! Fueron los romanos quienes pusieron nombre a los días de la semana, ¿no es así? Preguntádselo a las personas sabias de vuestra escuela... ellas lo sabrán explicar mejor que yo.

⁽³⁾ También el número tres está muy presente en los cuentos. “A la tercera va la vencida” dice un refrán que conoceréis muy bien. Además, el tres está en muchas historias y canciones conocidas: “Tres eran tres las hijas de Elena, tres eran tres y ninguna era buena”. (Cancioncilla medieval que hace alusión a unos personajes que existieron en la realidad. A partir de esta canción, se puede investigar acerca de su origen así como la curiosidad de las relaciones entre la historia y las leyendas... También hay indicios en esta historia de lo que hoy llamamos violencia de género. Según algunas fuentes, podrían relacionarse también con Aixa, Fátima y Marien, las protagonistas de la canción tradicional recogida y musicada por Federico García Lorca). “Érase un rey que tenía tres hijas, las metió en tres botijas y las tapó con pez, ¿quieres que te lo cuente otra vez?...” Tres eran los osos de ricitos de oro, tres los cerditos de esa historia que tan bien conocéis... En general, tres son las pruebas que deben superar muchos personajes de los cuentos para conseguir su objetivo... A menudo, tres son los personajes con los que se encuentra el héroe o la heroína de la historia y que le ayudan a superar la o las pruebas... Existe la posibilidad de investigar el tema del número tres en los diferentes cuentos de tradición oral recogidos por los hermanos Grimm (Alemania), Basile (Italia), Perrault (Francia), Afanasief (Rusia), Antonio Rodríguez Almodóvar (España)... (Los datos y curiosidades que se exponen en torno al número tres y al número siete se pueden trabajar con edades tempranas o mayores, según se considere oportuno).

⁽⁴⁾ Buscar canciones según edades.

⁽⁵⁾ Abrir debate en torno al tema de la competitividad en la mayoría de los juegos. Posibilidad y búsqueda de juegos cooperativos.

⁽⁶⁾ Posibilidad de aprender canción africana. Libro de canciones y nanas infantiles del baobab publicado por Kókinos, por ejemplo. O buscar en otras fuentes y enseñar canción al grupo, cantarla, bailarla, etc.

⁽⁷⁾ Capítulo V de Calila y Dinna. Resumen de la fábula “La paloma collarada o torcaz”. Calila y Dinna es un libro de fábulas muy antiguas que vienen de la India y que forman parte del Panchatantra. En este libro se cuentan fábulas de hombres, aves y otros animales.

⁽⁸⁾ Posibilidad de trabajar las canciones preferidas de cada persona, o las que conoce todo el grupo...



PROPUESTA DIDÁCTICA: ED. PRIMARIA

Objetivo general:

Animar a la lectura desde historias que también provoquen la reflexión sobre valores como la empatía, la solidaridad y, sobre todo, las emociones, conociendo otras realidades distintas a las que vive el alumnado.

Objetivos específicos:

- Utilizar la lengua como medio de comunicación y representación de ideas, sentimientos y emociones.
- Potenciar el hábito lector en la escuela y la familia.
- Consolidar el uso de la biblioteca como lugar de aprendizaje y diversión.
- Desarrollar la imaginación.
- Trabajar valores.

Tratamiento interdisciplinar del Día del libro: Departamento de Lengua Castellana y Literatura, Plástica, Valores y Biblioteca.

Competencias en Comunicación Lingüística, Social y Ciudadana, Artística y Cultural.

Os proponemos:

- Celebrar un Día del libro en el que el protagonista sea el burro. Un burro que transporta sueños, historias y emociones a través de libros. Os invitamos a que un profesor ejerza de cuentacuentos y narre la historia **“Una biblioteca muy particular”**. Puede hacerlo en un rincón de la biblioteca, en clase o en el salón de actos.
- Un alumno o alumna –o incluso varios alumnos de cursos superiores– puede también convertirse en cuentacuentos para los más pequeños del colegio.
- Leerlo en clase, analizar el cuento y convertirlo en una narración. Trabajar los valores y las emociones que traslada la historia mediante leyendas y canciones, comprendiendo como la empatía y la solidaridad se trabajan en todos los lugares del mundo.
- Una vez leída la historia en clase, decorar los marcapáginas con historias relacionadas con el burro y su papel como portador de libros y emociones. También se pueden decorar con frases y palabras que nos transmitan esos valores y esas emociones aprendidas.
- Pensar en los posibles lectores solidarios a los que se van a ofrecer los marcapáginas: cuáles son sus colores favoritos, sus aficiones, qué les distingue... y así realizar un marcapáginas personalizado pensando en el lector solidario.
- Si nos sobran marcapáginas, venderlos en un mercadillo el propio 23 de abril, en la fiesta de fin de curso, en la semana cultural o en el día de puertas abiertas.
- Contar a los lectores solidarios como la lectura es importante para todos los niños y niñas del mundo porque leer nos permite vivir otras vidas.

HISTORIA PARA CONTAR

“Arek en Sudán del Sur”

— por Héctor Urién —

La historia que os contaré es una historia de verde brillante, de tonos ocre, marrones, rojos y azules. Es una historia que huele a selva, a caminos viejos, a pelaje, a agua corriente. Empieza esta historia mía en un lugar del planeta de cuyo nombre me acuerdo: Sudán del Sur, en el Nilo, África dentro de África. Sudán del Sur está dilatado de pueblecitos, de aldeas, y, en una de esas aldeas, vive una hermosa familia. El padre es pastor de cabras, la madre queda en la casa y los hijos se dispersan. Por la noche se oyen burros rebuznar, no callan nunca y, aparte de las estrellas, se oyen los cuentos llover.

Un niño llamado Khamis sale por fin por la puerta. Va al colegio, sus zapatos, cuaderno, su camiseta. Recorre un camino viejo que ha de llevarle a la escuela. Camina Khamis al día cuatro horas entre ida y vuelta. Camina y anda y camina. Así, de lunes a viernes, la vida pasa redonda por delante de sus ojos.

Y de repente: lo extraño. Una noche oyeron burros pero, además de los burros, se escuchan unos camiones. Y a la mañana siguiente, unas casas han brotado junto a la suya. Casas ligeras, redondas, hechas de tela y de lona. Khamis se queda mirando una en concreto y de ella emergen dos chicos; bueno, son un chico y una chica, que se le acercan. Zapatos muy desgastados, camisetas y sonrisas.

— Hola —dicen—, y él responde:

— Hola. ¿Quiénes sois vosotros?

— Yo soy Arek y él, Correr.

— ¿Correr te llamas?

— Sí, amigo. Mi madre me ha dado a luz en un camino de ida.

— Bueno —y se encoje de hombros, Khamis. — ¿Venís al cole?

— Vale —respondieron ellos. — Si se puede, allá que vamos.

Arek da un grito a su madre: — ¡Maaaaaaaadreeeeeeeee! ¡Queremos ir al colegio! ¿Podemos?

La madre sale, observa al chico Khamis, su casa, ve a la madre de Khamis, que está en la puerta, secándose con un trapo. Ambas cambian las miradas, se entienden de un solo gesto. Luego la madre de Arek y Correr se acerca a ellos. Besa a la niña delgada, alta como una gacela, y al niño, algo más pequeño, lleva el oleaje en el pelo, la prisa del nacimiento. “Id a la escuela, queridos”. Los besa.

Y empiezan a caminar. La compañía silenciosa lleva a los tres en volandas. Dos horas, zapatos, sol y, por fin, llegan a clase. Llegan muchos otros niños. Niños y niñas que vienen, cada uno de un lugar. Todos van en camisetas, todos pantalones cortos, uniforme hay y no hay. Y empieza la clase. Una profesora escribe en una pizarra y ellos, los niños, todos repiten lo dicho, comparten de dos en dos los libros que a mano tengan, todo es de todos ahora. Las palabras, el inglés, la medicina y la lengua.

Khamis, y todos, escuchan, de repente, otro rebuzno. Entonces los niños salen, la profesora no dice nada, los acompaña. Todos los niños apuran, salen ya las camisetas, salen cantando canciones, se juntan así en la plaza, quién vendrá... ellos sí saben. Niños que no han ido a clase también se unen a aquel grupo. De repente todos callan, se oye el silencio, y allí, tras una pared herida, a la vuelta de la esquina, escuchan otro rebuzno. Y entonces manos alzadas y gritos, todos a una, y se ponen a cantar, y vuelta la vista ven que viene... el “biblio-burro”. Una muchacha de luna guía un burro gris con alforjas, llenas de libros. Los niños, todos danzan al través, todos cantan y acompañan al burro y a su guiadora, hasta que este se detiene donde hay unos soportales, y los niños y las niñas se acercan llenos de dedos y cogen cada uno un libro. Y devuelven los que ya traían leídos. Khamis toma uno, y la chica y el chico que ahora también son amigos, quedan quietos. Khamis lo ve, se da cuenta, y coge tres para los tres. Y se sientan a leer, mientras tanto el “biblio-burro” marcha a otro pueblo. Los chicos locales leen esos libros, con tanto gusto y pasión... Khamis mira de reojo a sus dos amigos nuevos, detenidos en los libros, pero no como los otros niños los miran. Ellos los miran distinto.

Khamis se acerca, y pregunta:

— ¿Qué sucede? ¿No sabéis...?

Entonces la niña Arek se levanta, da un respingo y va a la escuela, tras ella corre Correr. En la escuela, la maestra, de nuevo enseña. Ellos atentos, miran, anotan y escuchan.

Hora de irse. Sale Khamis, Arek, Correr y empiezan a caminar hacia casa. Avanzado ya el camino y a la sombra de un Baobab, Khamis se para y se sienta y lee su libro para todos. Una historia dibujada de piratas, manchas negras, acantilados y cofres y un marinero que tiene una pierna nada más y un muchacho que se enrolla a navegar por el mar.

— El mar... –ojos al aire, Correr– ¿cómo será el mar?

Se paran. Mirada arriba y se escuchan dentro. Lo imaginan un momento, como el Nilo, pero en grande, en inmenso. Entonces Khamis le pide a Arek que lea un poco el suyo. Arek duda, luego mira, el libro y alarga el dedo. Lo abre, y ve la primera letra, que es una S, “una serpiente del Nilo” –dice ella–, “una serpiente tremenda, y sumergida en las aguas y que se comió un pescado. Los hombres fueron con lanzas y la cazaron; luego siguieron pescando.”

Correr, con la boca abierta; Khamis la mira y pregunta: — ¿Hay más cuentos?

— Hay más cuentos. Pero hay que seguir andando, que se nos va a hacer de noche.

Y siguen, luego se paran. Y Khamis vuelve a leer, los tres se han acuclillado en el borde del camino, sobre sus flacos tobillos. Khamis está leyendo y Correr insiste en ver los dibujos que acompañan al cuento. Los tres miran.

— Ahora tú, Arek, —dice Khamis. Arek abre y reconoce la S del cuento anterior y va a la siguiente hoja. Hay un dibujo. Un globo sube y Arek, poniendo el dedo en el texto, lee el globo:

— Los hombres llenaron telas de soplidos y pudieron ver de dónde nacía el río. Nace de la nieve el río, los burros rebuznan tanto que la nieve se derrite. Si se murieran los burros, la nieve se acabaría, el río se secaría y las cabras morirían y tendríamos que caminar el doble para ir por agua. Así que mejor que haya burros que rebuznen mucho, aunque durmamos peor.

Khamis ahora es todo ojos, un momento, y luego dice:

— Vamos, que se nos hace de noche.

Y así, envueltos en palabras, el camino se hace breve. No siempre dura lo mismo, y no importa lo que dure. Han tardado mucho más y han tardado mucho menos. Llegan al pueblo y allí se separan, uno va a su casa hecha de palos. Los otros dos a las tiendas de lona que se levantan un poquito más allá.

Esa noche los rebuznos se escuchan de otra manera. En lugar de molestar, o de no dejar dormir, los sienten como una nana, como una canción de cuna, hecha de nieve, de nieve que refresca en esa noche tan calurosa. Y después, a la salida del sol, ya está Khamis preparado: camisetas y bermudas; zapatos, cuaderno y lápiz, y el libro, bien abrazado. Vienen Arek y Correr a encontrarse donde ayer.

— ¿Vamos? —Les dice Khamis.

— Vamos —Le responden ellos.

Van alegres, llevan dentro, cuentos, corren al baobab, a sentarse acuclillados y a seguir contando historias. Khamis lee y su cuento avanza, el mar ha quedado atrás, ahora hay naufragos y fuertes y esqueletos. Los tres comparten los sustos, la intriga, y se detienen.

— Arek, lee uno de los tuyos. —Dice Khamis.

Arek tiembla, un poco, aunque no se nota. Abre el libro, está la S, y el globo, y en la siguiente página hay una C, una C como la gruta... como su casa una vez.

— Una vez —lee y no lee Arek—, vino un viento a casa, fuerte, tanto que volcó la casa, y empezó a hacernos cosquillas. Se movía por todas partes, levantó mi camiseta y se hizo sentir... ¿Lo sabes? —Preguntándole a Correr.

— ¡No lo sé –responde este–, igual aún no había nacido!

— Aaaaaasí –dice ella.

Y se lanza sobre su hermano y le busca cosquillas por todo el cuerpo. Lo mismo juega Khamis, el libro queda de lado mientras juegan. Y agotados, lleno de risa el baobab, se quedan allí tumbados hasta que uno se levanta.

— ¡Vamos! –dice, y continúan.

Sacan un poco de agua y haciendo voz de pirata... “tomad ron”, dice Khamis; Correr rebuzna y se ríen juntos los tres. Y siguen, y se detienen, el cuento de los piratas ha terminado feliz, llenos de oro van los tres, y Arek, que sigue leyendo cuentos enteros en letras, se fija ahora en una l:

— Una vez un cocodrilo no encontró nada de cena y se quedó tan finito como un palo, y se ponía sobre su cola, levantado, a ver si cazaba un pájaro, y fue un día y lo cazó, o eso creyó porque el pájaro ya pesaba más que él, y lo elevó por los aires, el cocodrilo se agarra como puede con sus dientes, pero mordiendo flojito, no se fueran a caer... Y así el pájaro llevó al Cocodrilo hasta el mar, donde ahora vive, en un barco con un barril de manzanas, y ahora nunca tiene hambre.

Cuando se quieren dar cuenta han llegado ya a la escuela. Guardan sus libros-tesoro, y atienden, y si la profe, pinta una C en la pizarra, Khamis se pone a soplar, y Arek y Correr se ríen.

Y luego volver a casa y comenzar otra vez. Y se va haciendo la vida. Dejan libros, cogen otros, los niños todos se leen, avanzan en la lectura y en los cuentos que se cuentan.

Una mañana, Khamis espera a que llegue Arek con su hermano, pero tardan. Khamis está ahí sentado en cuclillas, dibujando serpientes y cocodrilos en la arena. El tiempo, que antes no había, importa algo de repente, la inquietud, la sensación... Finalmente se levanta y camina hacia las casas de lona, y ve que algunas las están echando abajo, Khamis corre, busca a Arek, y entre las casas de aire salen Arek y Correr.

— ¡No venís? –pregunta él–. Hoy viene el “biblio-burro”.

— No podemos ir, Khamis –dice la chica delgada–. Nos marchamos a otro sitio.

Y entonces las manchas negras, los burros, los cocodrilos, las manzanas y la nieve todos callan en el aire... Khamis, también muy callado; Arek y Correr lo abrazan.

— ¡Nos volveremos a ver? –Pregunta–, ¿vendréis a verme?

— Seguro –responde ella–. Estamos vivos, y estamos, aquí, en el mismo planeta. Volveremos a encontrarnos.

Y se fueron. Y se fue. ~~~~~



PROPUESTA DIDÁCTICA: ED. SECUNDARIA

Objetivo general:

Animar a la lectura desde una historia llena de símbolos, figuras literarias y giros que busca reflexionar sobre la amistad, la empatía, la importancia de la lectura y la solidaridad.

Objetivos específicos:

- Utilizar la lengua como medio de comunicación y representación de ideas, sentimientos y emociones.
- Reforzar la expresión oral y evaluarla con estándares de comprensión y expresión.
- Fomentar el espíritu crítico.
- Posibilitar la comprensión, reflexión, expresión y creatividad.
- Utilizar la lectura de forma transversal como apoyo a otras asignaturas.

Tratamiento interdisciplinar del Día del libro: Departamento de Lengua Castellana y Literatura, Plástica, Valores Éticos y Biblioteca.

Competencias en Comunicación Lingüística, Social y Ciudadana, Artística y Cultural.

Os proponemos:

- Celebrar un Día del libro en el que los protagonistas son los niños y sus ganas de aprender, los lugares donde les toca nacer y donde tienen que vivir y la vida que el futuro les tiene reservada.
- “Arek en Sudán del Sur” nos presenta una realidad muy distinta a la nuestra en las circunstancias pero no en la necesidad de todos los seres humanos de soñar.
- Os invitamos a que un alumno o alumna –o incluso varios alumnos de cursos superiores– pueda convertirse en cuentacuentos para los más pequeños del centro. Analizar el texto y transformarlo en narración para sensibilizar a compañeros más pequeños.
- Leerlo en clase y trabajar los valores y las emociones que traslada la historia, haciendo hincapié en la importancia de la amistad y comprendiendo cómo los valores de empatía y solidaridad se trabajan en todos los lugares del mundo.
- Comprender las figuras y giros literarios recogidos en la historia y sus significados ocultos.
- Una vez trabajada la historia en clase, decorar los marcapáginas con historias relacionadas con el burro y su papel como portador de libros y de emociones y con los personajes y sus vivencias. Se pueden decorar los marcapáginas como si fueran un comic. Cada marcapágina una viñeta y resumir lo que hemos recogido de la historia.
- También se pueden decorar con frases y palabras que nos transmitan esos valores y esas emociones aprendidas.
- Pensar en los posibles lectores solidarios a los que se van a ofrecer los marcapáginas: cuáles son sus colores favoritos, sus aficiones, qué les distingue... y así realizar un marcapágina personalizado pensando en el lector solidario.
- Vender los marcapáginas sobrantes en un mercadillo el propio 23 de abril, en la fiesta de fin de curso, en la semana cultural o en el día de puertas abiertas.
- Venderlos en la localidad del centro en los comercios, a los peatones, etc.
- Contar a los lectores solidarios como la lectura es importante para todos los niños y niñas del mundo. Porque leer nos permite vivir otras vidas.
- Pasar a la acción a través de conseguir fondos que ayuden a que a otros niños y niñas sobrevivan, estén educados y protegidos.

**Programa
Día del libro
Solidario**

Marcapáginas
por la solidaridad

**Propuesta
de animación
a la lectura**



**LOS LIBROS
CAMBIAN VIDAS**



savethechildren.es/centros-educativos



Save the Children